

Rémi Brague (1947) es profesor de filosofía medieval en la Sorbona y de historia del cristianismo europeo en la Ludwig-Maximiliän Universität de Munich, donde regenta la cátedra *Romano Guardini*. Es también director del centro de investigación “Tradición del Pensamiento Clásico” de la Sorbona. Ha sido profesor visitante en las Universidades de Pensilvania, Colonia, Lausana y Boston. Especialista en filosofía medieval judía y árabe, ha investigado asimismo sobre la filosofía griega (Platón y Aristóteles). Cuenta en su haber numerosas obras escritas. La que hoy presentamos recopila textos que en su mayoría ya han aparecido durante los diez últimos años en obras colectivas o en revistas.

Su bagaje intelectual y su experiencia docente, le ha llevado a no tratar de estudiar a los filósofos cristianos, judíos o musulmanes por separado, sino más bien, de ver interacciones entre mundos filosóficos que se enfrentan a los mismos problemas, a los que ofrecen soluciones asombrosamente parecidas, aunque moduladas a menudo a partir de su pertenencia religiosa. A veces se echan miradas furtivas entre sí. Si las concebimos como un todo, nos transmiten su legado común junto a sus propias aportaciones filosóficas.

Comienza el libro con una entrevista hecha por Christophe Cervellón y Kristell Trego, para dar la oportunidad al lector de que entrevea, por medio de este género literario, un poco mejor a quien le habla.

¿Qué ha aportado el período pre-moderno, a saber, la Edad Media, a la filosofía? He aquí el objetivo de este libro: dar respuesta a esta pregunta. Cada capítulo demuestra que los medievales supieron buscar fuera de su experiencia inmediata, en la Antigüedad, y fuera de su propia tradición, en el mundo árabe, los datos culturales que recibieron, desarrollaron y ampliaron. Y ello sin olvidar que lo que les entregaban venía de fuera. Se trata, reconoce el autor, de una época decisiva en la que Europa se consagra a una dialéctica interminable que tiene como motor la diferencia de lo que quiere asimilar y que, por estar fuera, sigue despertando su deseo.

Rémi Brague nos invita aquí a conocer mejor nuestras raíces intelectuales y culturales. Nos invita a quitar los prejuicios sobre esta época, pues es según él, “el espejo en el que nos miramos”, pues de alguna manera se ha convertido en la pantalla sobre la cual proyectamos nuestro ideal de un porvenir de “diálogo” y “convivialidad”. Para el autor, la Edad Media es una época, tal vez la única época de la historia, que nunca aceptó ser una “Edad Media”, siempre quiso ser un Renacimiento. Partir de este principio es muy importante a la hora de leer este libro, porque la tesis de conjunto de Rémi es que para comprender el papel de la filosofía en el cristianismo, el judaísmo y el islam medievales no basta con estudiar el sentido, hace falta considerar el valor.

Termino con la conclusión a la que llega Brague: “No hay *filosofía islámica* como no hay ni ha habido *filosofía judía* ni *filosofía cristiana*. Lo que ha habido es un uso del pensamiento filosófico por parte de musulmanes, cristianos y judíos; un paso de la filosofía por los dominios culturales marcados por esas tres religiones”. — *M. S. Ferrero*.